

PURO CUENTO

Todos los días, durante todo el año, estamos ordenados de recordar la salida de Egipto, como está escrito (Devarim 16,3): *para que recuerdes el día en que te saqué de la tierra de Egipto, todos los días de tu vida.*

Este precepto, no sólo se cumple de día, también en las noches, como encontramos en el tratado de Berajot (hoja 12b), por eso preguntamos – dice el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz"l – ¿qué agregamos con el precepto de relatar la salida de Egipto en la noche del Seder?

Dijo rabi **Jaim Brisker** ztz"l que hay tres diferencias entre el precepto del relato en la noche del Seder y el recordar de todos los días:

Primero: el relato de la salida de Egipto debe hacerse con **preguntas y respuestas** – **Ma Nishtana**, *¿qué cambió esta noche?*, esta Matza que nosotros comemos, *¿por qué motivo?*, estas hierbas amargas que comemos, *¿por qué motivo?*... En cambio, el recuerdo de la salida de Egipto, es simplemente un recuerdo, y nada más.

Segundo: para cumplir con el recuerdo de la salida de Egipto, alcanza con nombrar la salida, en cambio, para cumplir con el relato de la salida de Egipto, es necesario profundizar, dar detalles, comenzamos con palabras de desprecio y terminamos con alabanzas:

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Al principio, nuestros padres fueron idólatras – contamos que tuvimos un papá llamado Teraj... y ahora – Hashem nos acercó a Su Servicio...

Así, todo se escucha completamente diferente, porque si no comenzamos con desprecio, no sabremos a qué cosas debemos alabar...

Tercero: para cumplir con el relato, es necesario – también – contar los “por qué” de cada uno de los pormenores de esa noche, por qué la Tora nos ordena comer “Pesaj, Matza y Maror”, como dijo raban Gamliel, en el tratado de Pesajim: todo el que no dijo estas tres cosas en Pesaj, no cumplió con su obligación...

Y según la opinión del **Hagri”z** (rabi Itzjak Zeev Haleivi Soloveitchik ztz”l), también el estudio de las Leyes (Halajot), está incluido en el relato de la salida de Egipto.

Y desde luego, no hay nada de esto en un recuerdo.

En la práctica, hace falta relatar la salida de Egipto, con “vida”, con detalles, y en esto hay una gran virtud, como está escrito en el Zohar Hakadosh... que en la noche de Pesaj, todos los “ejércitos” del Cielo descienden para ver cómo el pueblo de Israel cuenta con alegría el relato de la salida de Egipto...

Y está dicho, que la persona que se alegra con el relato, se alegrará en el futuro junto a la Divinidad... (*casi nada*)

Además debemos recordar **que cada palabra que utilizamos en el relato, es un precepto de la Tora.** Y aquí no estamos hablando de contar secretos, novedades, sino el relato, tal cual como lo leemos: “nuestro esfuerzo – son los hijos” que fueron arrojados al río, y los grandes milagros que se sucedieron después – necesitamos estudiar sobre las diez plagas... los Midrashim de nuestros sabios y así contar la Hagada, así de simple, relatar lo que sucedió: milagros impresionantes, seis nacimientos por parto, y las mujeres justas entregaron a sus niños al Creador del Mundo.

Los egipcios nos perseguían, y los niños fueron “tragados” (escondidos) dentro de la tierra. Y los egipcios – es imposible entenderlos – veían los milagros, no eran milagros ocultos, sino bien visibles, y nada influía sobre ellos, como si quisieran hacer la guerra a los milagros...

Vieron que los bebés fueron tragados por la tierra, ¿y qué hicieron?...

Dijeron, vamos a arar la tierra... araron y no encontraron, y araron sobre lo arado... pero el milagro se hacía cada vez más grande, y los bebés entraban más profundo en la tierra...

No sólo eso, sino que crecieron y se desarrollaron allí, como está escrito: “te entregué diez miles como las plantas del campo”. Cientos de miles de bebés del pueblo de Israel, recibieron allí, en las profundidades de la tierra, todas sus necesidades – “y absorbieron la miel de la piedra”.

Y cuando crecieron, cada uno fue a su casa... cada uno sabía dónde vivían sus padres. Llegaba y decía: “**Shalom, yo soy vuestro hijo...**”

¡Así de grandes eran los milagros!...

Desde luego – prosigue rabi Reuben – cada palabra que sacamos de la salida de Egipto, es un precepto de la Tora. Y es muy bueno decir, antes de comenzar a cumplir con este precepto, que nos disponemos a cumplir con el precepto, con la intención de cumplir el precepto de la Tora, el precepto de relatar la salida de Egipto...

Esta noche, la noche del quince de Nisan, es una noche grande y terrible.

Nuestros sabios (Pirke Derabi Eliezer, 32) nos cuentan, que cuando Rivka envía a Iaacov a llevar las bendiciones – era la noche de Pesaj, y cuando ella lo hace entrar con Itzjak, le dice: *hijo mío, en esta noche, los tesoros del Cielo se abren. Los Angeles entonan un Canto. En esta noche, tus hijos serán redimidos y liberados de las manos de los opresores. En esta noche tus hijos también entonarán su canto...*

Todavía no ocurre la salida de Egipto, y esto sucede muchos años antes de que comience la esclavitud en Egipto... Todavía no había nada, pero ella ya vio, con su espíritu de profecía, que esa noche era una noche “grande” y terrible, por eso, envía a Iaacov y le dice: *¡ve, y apodérate de las bendiciones que te dará tu padre!*

Como dijimos, una noche grande y terrible es esta noche, una noche en la que entonamos un Canto, en forma de relato, el relato de la salida de Egipto. Es necesario intentar lograr este Canto, esforzarnos en el relato, que sea como se establece en la Halaja, para conseguir “objetivos”.

Como también lo mencionamos, un relato en el formato de preguntas y respuestas... donde lo primordial es que nuestros hijos formulen las preguntas que van surgiendo, y que conforman el relato...

El “Maharil” dijo que el comienzo de las preguntas será el “Ma Nishtana” (qué cambia), que gira alrededor de quitar la fuente de la mesa...

En los tiempos de la Guemara, no levantaban la fuente, sino toda la mesa, y con seguridad, esto despertaba un “¿por qué?”

Pero también sacar la fuente con las Matzot despierta la pregunta, ya que no resulta común, que después de lavarnos las manos (Netilat Iadaim) para comer las Matzot (que reemplazan al pan), retiremos las Matzot...

Y después, cuando servimos el segundo vaso de vino, otra vez se despierta la pregunta:

¿Qué está pasando aquí?

Ya hicimos Kidush, ¿para qué un segundo vaso de vino?

Por eso le contestamos: esta noche, es la noche de Pesaj, el tiempo en que nuestros padres fueron redimidos de Egipto, entonces, todavía no vamos a comer, porque antes, debemos agradecer al Bore Olam, alabarlo, elevarlo, por los grandes milagros que hizo con nuestros padres. Primero, el relato de la salida, porque con el relato, estamos agradeciendo...

Todos los días, nosotros nos colocamos los Tefilin, sobre la mano (brazo) frente al corazón, y sobre la cabeza frente a la mente, porque los Tefilin tienen cuatro perashiot que se refieren a la misma cosa, la Unicidad del Nombre de Hashem Itbaraj y la salida de Egipto.

En el momento de colocarlos, la intención también nos lleva al cumplimiento de precepto “lo atarás como señal en tu mano y coronarán entre (sobre) tus ojos”. Pero no alcanza con esta intención... nuestras cabezas también deben recordar los milagros y las maravillas que Hashem nos hizo, que son parte y muestran Su Unicidad, son la Fuerza y el Gobierno sobre los Cielos y la tierra, donde todos hacen sólo Su Voluntad (Shuljan Aruj, Oraj Jaim 25).

Cuando pensamos en todas estas cosas, entendemos que fueron “vistas” por nuestros padres, en el tiempo de la salida de Egipto.

Ellos vieron, palparon la Unicidad de Hashem... también vieron la forma en que Hashem gobierna Su Mundo, con un Poder absoluto en los Cielos y en la tierra, haciendo Su Voluntad con todas las creaciones.

En este relato, existe la posibilidad de **sentir**. Hasta puede ser necesario, esforzarnos para sentir, y ver como real, que Hashem conduce Su Mundo, que “dobla” a los Angeles del Cielo y a los seres de la tierra, para que hagan Su Voluntad.

Y cuánto más, si logramos con cada palabra, sentir, palpar, y alcanzar objetivos, que no serán suficientes con la sólo lectura de la Hagada. Contar y extendernos en los milagros, es fundamental en esta noche...

Tomemos, por ejemplo, el relato sobre Moshe Rabenu... ¿cómo logra entrar al palacio y presentarse ante el faraón?

Esto nos muestra de qué forma, Hashem “dobla” a las creaciones para que hagan Su Voluntad.

Moshe y Aharon debían atravesar cuatrocientas puertas para llegar al despacho del faraón. ¿Cómo consiguen llegar?...

En cada una de las cuatrocientas puertas, había osos y leones (hay quienes dicen, también setenta “forzudos”) que impedían el paso. Las fieras hambrientas podían comerse a cualquiera que intentara pasar.

¿Cómo llegan al faraón?... Esto fue antes del comienzo de las plagas.

Otra pregunta, ¿cómo se presentan ante el faraón sin haber fijado – previamente – una entrevista? ¿Acaso alguien puede entrar a hablar con un ministro sin cita previa?... Y menos con el presidente...

Y vemos, ellos están allí, parados frente al faraón, y además, con exigencias, el faraón deberá permitir la salida del pueblo de Israel, de Egipto.

De aquí aprendemos, que cuando Hashem quiere – no hay ninguna cosa que pueda impedirlo. Toda la Creación cumple Su Voluntad, y hasta las fieras salvajes, en lugar de comerlos, van de la mano de Moshe y Aharon...

Ieji Reuben – Hagada de Pesaj.